

William Ospina B.
Doctor Honoris Causa en Humanidades



Universidad Autónoma Latinoamericana
Septiembre de 1999

Discurso en la ceremonia de entrega del doctorado Honoris Causa en Humanidades al escritor William Ospina Buitrago

Jairo Uribe Arango*

Medellín, 15 de septiembre de 1999

Me suministra nuestro ilustre Vice-Rector, Dr. José Raúl Jaramillo Restrepo, casi en forma cotidiana, algo de la abundante producción literaria del escritor WILLIAM OSPINA, y cuando me deleito con su estilo y recojo el análisis exacto de la situación social del país, viene a mi memoria el gran Zaratustra recorriendo las calles de Berlín, con el cabello desgredado y el rostro vertiendo sangre de amor, predicando al pueblo palabras de verdad y de justicia; la humanidad, esa humanidad que se ríe de todo, apreciado poeta, lo llamaba loco agitador.

Agitador sublime el que sabe contar la filosofía de la vida, decir al pueblo sus miserias, ampararlo de las desgracias y ser confidente de sus mayores agonías.

En estas breves palabras, es imposible analizar la obra del Maestro William Ospina, pero quiero hoy anotar tres virtudes que resaltan en ella: la originalidad y criterio propios y una forma clara y pulcra de expresión.

Lenguaje castizo que supone lector cuidadoso y constante de los grandes clásicos españoles; nuestro graduando sabe escoger las palabras más propias y las enlaza con una sintaxis afortunada y consigue, así, el envidiable resultado de presentarnos el caudal de sus conocimientos en un lenguaje que agrada por la pureza y la elegancia.

Permitidme, apreciado Maestro, manifestaros que considero la belleza como la miel de la vida, y por ello, vuestra inmensa obra literaria, además de la fruición que nos proporciona por su contenido ideológico, es un deleite para la sensibilidad.

* Rector de la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA.

Es ciertamente muy difícil encontrar en un hombre con estas cualidades de estilo, un tesoro de ideas y conocimientos como el que posee William Ospina. Dotado de poderosa inteligencia y de robusta voluntad, ha llegado a ser, cuando todavía tiene muchos años de vida por delante, uno de los grandes valores intelectuales del país.

Pudiendo apenas alegar en mi favor la experiencia en los campos del derecho y admitiendo mi falta de autoridad en el terreno literario, he divagado sobre esta última materia, sin olvidar que hoy nos hemos reunido para entregarle al escritor William Ospina el título de doctor Honoris Causa en Humanidades, en las cuales él es un experto por la teoría y por la práctica.

Nació William Ospina con el privilegio de una brillante inteligencia y una voluntad que no ha conocido reposo, las que os han dado esta altísima posición que tenéis entre los mejores escritores de América Latina. Infatigable creador, habéis engendrado obras sabias y hermosas que son, juntamente con vuestra vida sencilla, un estímulo, un ejemplo y una lección.

Fue un poeta nuestro quien compuso el himno de la libertad que impulsa el brazo poderoso del trabajador antioqueño, y por ello, al entregaros, en nombre de la Universidad Autónoma Latinoamericana, este diploma, puedo decir, con razón y con justicia, sin exageración y sin lisonja: nos sentimos profundamente honrados, querido Maestro.